

Ejercicio – Discerniendo las Personas Muy Importantes (VIP) en mi Vida

Hay varios buenos ejercicios para ayudarnos con la selección de discípulos y la formación de equipos. Esta herramienta es explícitamente para aquellos que están tratando de seleccionar pastores y líderes con una gracia más allá de la iglesia local: obreros con ministerios extralocales.

La mayoría de los pastores y líderes tienen muchas relaciones. En muchos casos sienten que pueden tener demasiadas relaciones y que no están al día con todas ellas. Y en la mayoría de los casos, su energía relacional se dispersa y se diluye debido a la falta de comprensión de tres principios fundamentales:

1. Necesitamos ser *discipulados* o guiados para que podamos ser discípulos auténticos, creciendo de manera intencional y significativa. Esta debería ser una de nuestras relaciones de mayor prioridad.
2. Necesitamos ser *discipuladores* o mentores que ayuden a otros a ser discípulos auténticos, creciendo de manera intencional y significativa. Esta también debería ser una de nuestras relaciones de mayor prioridad, igual como fue para Jesús.
3. Necesitamos dedicarnos de lleno a nuestra *vocación* y al *equipo* que la llevará a cabo y la multiplicará. Esto puede superponerse significativamente con el número dos. Una vez más, nos ayudará a aclarar nuestras relaciones ministeriales de máxima prioridad.

Una forma de discernir mejor quiénes son las personas muy importantes (PMI o VIP) en nuestras vidas es hacer una lista de todas esas personas, pensando ministerialmente. Para el propósito de este ejercicio, no incluya a la familia. Lo que sí debe incluir son:

- A. Las personas que te lideran de alguna forma, sea organizacional u orgánico (relacional).
- B. Personas importantes que son tus compañeros o acompañantes, por ejemplo, que forman parte de un equipo importante junto a ti.
- C. Las personas que tú lideras, mentoreas o discipulas.

Después de hacer esta lista, puede clasificar a cada una de estas personas en los siete criterios siguientes. Si los seis no son completamente relevantes, no dude en adaptarlos o modificarlos. La puntuación es de 0 a 10, siendo diez la más alta. Puede elegir la posibilidad de un doce en caso de que alguien vaya más allá de lo que esperaría, una expresión de un poderoso mover del Espíritu de Dios en sus vidas. Los siete son:

1. **Sinergia**, abriéndome puertas, estimulándome, desafiándome
2. **Multiplicador** – discípulo y discipulador, elevando a otros para que sean multiplicadores.
3. **Crecimiento intencional**: está creciendo y puedo ver la diferencia
4. **Líder estratégico**, líder de movimientos (obrero apostólico)
5. **Amor** – Ámame y afírmame.
6. **Compromiso** – comprometido y leal para conmigo
7. **Enseñable** – Quebrantamiento, super sensible a Dios, super consciente que necesita ayuda, pidiendo ayuda.

Pon tu propio nombre en la primera línea para ver qué tan bien encajas en estas siete características en relación con las personas que Dios te ha dado.

	Siner- gia	Multipli- cador	Creci- miento	Líder estratég.	Amor	Com- prom.	Ense- ñable	Total
1.								
2.								
3.								
4.								
5.								
6.								
7.								
	Siner- gia	Multipli- cador	Creci- miento	Líder estratég.	Amor	Com- prom.	Ense- ñable	Total
8.								
9.								
10.								
11.								
12.								
13.								
14.								
15.								
16.								
17.								
18.								
19.								
20.								
21.								

Coloque todos lo que están en un mismo grupo juntos, separando-los por una línea del próximo grupo, dando un nombre para cada grupo. Existe la opción de repetir su nombre al inicio de cada grupo que usted lidera o donde participa, ya que sus notas pueden cambiar en relación a esas personas específicas.

Opcional – Algunos otros posibles pasos

Elija los que sean más relevantes para usted:

1. Escribir un párrafo de afirmación y aprecio por aquellos que te guían, discipulan o son mentores y marcan su vida.
2. Hacer lo mismo con cada persona que estás discipulando o mentoreando. Si esa lista es larga, puede comenzar haciendo esto para las personas más importantes.
3. Tener en cuenta con cuáles tiene reuniones marcadas. Si no tiene una reunión marcada con algunas de sus personas muy importantes, tome la iniciativa para marcarlas.
4. Pedir-le a Dios que lo ayude a discernir, “los que me has dado” (Jn 17:6), los discípulos o mentoreados que Dios le ha dado. Resalta aquellos que comparten su llamado.
5. Escribir una carta a aquellos que comparten su llamado y a quiénes usted lidera, afirmando y desafiándolos a avanzar con usted hacia una nueva temporada de compromiso para crecer como discípulos y discipuladores y en su llamado compartido.

6. Meditar en Éxodo 24, en oración y ayuno, para preguntarle a Dios si él tiene alguna visión o revelación especial, que él quiere darte como un "Moisés" para tu equipo o tus "ancianos", tus líderes clave que caminan contigo.
7. De su grupo de "ancianos", podría considerar dividirlos en grupos prioritarios altos, medios y bajos, reflejando el nivel de compromiso y dones evidente en sus puntajes totales. Dios puede llevarlo a enfocar en algunas personas más que en otras.
8. Si lideras líderes, puedes invitarlos a hacer este mismo ejercicio.
9. Podar. Sea sensible a donde Dios quiere podarlo para invertir más energía en las personas y actividades que dan vida.
10. Preguntarle a Dios si él está comenzando algo nuevo en su vida. Si es así, es posible que desee programar retiros de un día con Dios durante los próximos doce meses. Esto permitirá a usted y a él volver a encontrarse en la cima de la montaña, para que él puede seguir dándole visión y revelación.